

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXIX
(2017)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

Anales Complutenses XXIX - 2017

Dirección / Editors

F. Javier GARCÍA LLEDÓ (IEECC)

Consejo Editorial / Publications Comitee

Sandra AZCÁRRAGA CÁMARA (U. Autónoma de Madrid - Museo Arqueológico Regional)

Luis GARCÍA GUTIÉRREZ (Academia de San Dámaso)

Jorge GONZÁLEZ GARCÍA- RISCO (Universidad de Alcalá de Henares - IEECC)

Pilar LLEDÓ COLLADA (IEECC)

Germán RODRÍGUEZ MARTÍN (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)

José VICENTE PÉREZ PALOMAR (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Comité Científico / Advisory Boards

Enrique BAQUEDANO PÉREZ (Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid)

Julia BARELLA VIDAL (Universidad de Alcalá - Escuela de Escritura)

Helena GIMENO PASCUAL (Universidad de Alcalá - Centro CIL II)

Alberto GOMIS BLANCO (Universidad de Alcalá)

Ángela MADRID Y MEDINA (CECEL-CSIC)

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca)

Antonio MARTÍNEZ RIPOLL (Universidad de Alcalá)

Wifredo RINCÓN GARCÍA (CSIC)

Peter ROTENHOEFER (Komission für Alte Geschichte und Epigraphik. Munich)

Esteban SARASA SÁNCHEZ (Universidad de Zaragoza)

Edita:

Institución de Estudios Complutenses

PALACIO LAREDO

Paseo de la Estación, 10

28807 - Alcalá de Henares (Madrid)

Teléfono: 918802883 - 918802454

Correo electrónico: ieecc@ieecc.es

Anales Complutenses es una revista anual, editada por la Institución de Estudios Complutenses, que tiene como objetivo publicar artículos originales y recensiones con una cobertura temática amplia, aunque especialmente centrados en la historia de Alcalá de Henares y su entorno. Fue fundada en 1987 y, desde este año 2014 está bajo la dirección de Francisco Javier García Lledó. Está abierta a todos los investigadores que deseen utilizar sus páginas para dar a conocer sus trabajos y estudios. Los artículos recibidos son examinados tanto por el Consejo Editorial como por el Comité Científico, los cuales deciden sobre el interés de su publicación. **Los autores deben ajustarse estrictamente en la presentación de sus trabajos a las normas de presentación incluidas al final de este volumen.**

Las opiniones y hechos consignados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. La IEECC no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad, veracidad, autenticidad y originalidad de los trabajos

Reservados todos los derechos: ni la totalidad ni parte de esta Revista pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o sistema de recuperación, sin permiso. Cualquier acto de explotación de sus contenidos precisará de la oportuna autorización.

Imprime:

Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

ISSN: 0214-2473

D.L: M-22933-1987

ÍNDICE

Presentación LLEDÓ COLLADA, Pilar	7-8
Introducción a este número GARCÍA LLEDÓ, Francisco Javier	9

ESTUDIOS

<i>Alcalá, la ciudad andante. (Conferencia pronunciada en la festividad de San Diego. Año 2015)</i> PÉREZ PALOMAR, J. Vicente	13-27
<i>Las casas de Salinas. Una muestra de la evolución de la arquitectura doméstica entre los siglos XV y XIX</i> ALOBERA ARIAS, Mar y GARCÍA LLEDÓ, F. Javier	29-56
<i>Nuestra Señora de la Correa: escultura de Luis Salvador Carmona para los agustinos recoletos de Alcalá de Henares</i> CANO SANZ, Pablo	57-106
<i>Los milagros alcalaínos de San Diego</i> DÍAZ RISCO, Juan	107-135
<i>La universidad de Alcalá en las reducciones jesuíticas del Paraguay</i> DÍAZ RISCO, Juan	137-166
<i>Los conventos femeninos de Alcalá de Henares en la transición del antiguo régimen al liberalismo</i> DIEGO PAREJA, Luis Miguel de	167-188
<i>Manuel Aníbal Álvarez Amoroso. Un arquitecto de la corriente ecléctica</i> FERNÁNDEZ LÓPEZ, Rafael	189-221

<i>El reconocimiento de los restos de Cisneros por Graells en 1857. Localización actual de los fragmentos entonces tomados</i>	
GOMIS BLANCO, Alberto	223-241
<i>Reconstrucción virtual de la biblioteca del príncipe don Carlos de Austria</i>	
GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Bartolomé	243-273
<i>Los catedráticos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá de Henares (1640-1699). catálogo de las biografías universitarias</i>	
GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel	275-313
<i>Un retrato de Francisco María Tubino pintado por Ricardo Balaca en el Ayuntamiento de Alcalá de Henares</i>	
LLULL PEÑALBA, Josué	315-340
<i>Paseos y plantíos de Alcalá del siglo XVIII</i>	
SÁNCHEZ MOLTÓ, M. Vicente	341-377
ACTIVIDAD INSTITUCIONAL	379-380
Memoria de actividades	381-389
LISTADO DE MIEMBROS DE LA INSTITUCIÓN	391-394
NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES	395-404

EL RECONOCIMIENTO DE LOS RESTOS DE CISNEROS POR GRAELLS EN 1857. LOCALIZACIÓN ACTUAL DE LOS FRAGMENTOS ENTONCES TOMADOS

Alberto Gomis Blanco

Departamento de Cirugía, Ciencias Médicas y Sociales

Universidad de Alcalá

Institución de Estudios Complutenses

alberto.gomis@uah.es

RESUMEN

El día 26 de abril de 1857, en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, tuvo lugar el reconocimiento facultativo de los restos del Cardenal Cisneros, con objeto de asegurar su identidad, antes de que fueran depositados en la cripta labrada bajo su mausoleo. El médico y naturalista Mariano de la Paz Graells (1809 -1898), en esos momentos Director del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, encabezó dicho reconocimiento, durante el cual extrajo unos fragmentos óseos, de los restos del Cardenal, que hoy en día se conservan en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y Energía de Madrid.

En este trabajo se analiza cómo se llevó a cabo dicho reconocimiento y se avanza una hipótesis del por qué se encuentran dichos fragmentos en la ETSI de Minas y Energía.

Palabras clave: *Cardenal Cisneros, Mariano de la Paz Graells, Marqués de Morante, Álvaro Reynoso, Catedral Magistral (Alcalá de Henares), ETSI de Minas y Energía (Madrid)*

ABSTRACT

On April 26, 1857, in the Cathedral of St Justus and St Pastor of Alcalá de Henares there took place the recognition of the remains of the Cardinal

Ximenez, in order to assure his identity, before they should be deposited in the crypt carved under its mausoleum. The doctor and naturalist Mariano de la Paz Graells (1809-1988), at that time Director of the Museum of Natural Sciences of Madrid, headed such acknowledgment, during which he extracted a few bone fragments from the remains of the Cardinal, which today are conserved in the Superior Technical School of Engineers of Mines and Energy of Madrid.

In this paper we analyze how the recognition was carried out and a hypothesis is advanced of why these fragments are found in the School.

Keywords: *Cardinal Ximenez, Mariano de la Paz Graells, Marqués de Morante, Álvaro Reynoso, Cathedral of St Justus and St Pastor (Alcalá de Henares), Superior Technical School of Engineers of Mines and Energy (Madrid)*

INTRODUCCIÓN

El sábado 21 de abril del 2012 al realizar, con otros miembros de la Asociación de Amigos de la Universidad de Alcalá, una visita guiada al edificio central de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y de Energía, me llamó la atención el ver, en una vitrina en el despacho del Director de la Escuela, unos pequeños fragmentos óseos del Cardenal Cisneros encerrados en una reliquia, que a su vez se apoyaba en un marco de plata que contenía una nota sobre su extracción (Figura 1). En la nota, que carece de firma, puede leerse:

“De los restos del Cardenal Ximenez de Cisneros: tomados de la caja q^e los contiene el día 26 de Abril de 1857, a las 4 de la tarde por D. Mariano de la Paz Graells, catedrático de la universidad Central en el acto de exumación (*sic*) en la capilla de la iglesia magistral en Alcalá de Henares, debajo del alta mayor, donde aquel acto tuvo lugar y entregados al Brigadier D. Martin G^a de Loigorri [Loygorri], de quien yo los recibí p^a conservar como precioso e interesante recuerdo de uno de los hombres más eminentes de nuestra patria¹.”

No tenía, en ese momento, ninguna información de cómo se habría producido la extracción de dicho fragmento por el médico y naturalista al que yo había biografiado ya hacía bastantes años (Gomis, 1995 y 2009). De vuelta a Alcalá de Henares intenté documentarme sobre la obtención de los restos y conocer por qué se hallaban depositados en la Escuela de Minas y Energía. Como no encontré explicaciones que me satisficieran, decidí indagar sobre ambos aspectos, recogiendo en el presente trabajo los resultados de mis investigaciones².

Parece oportuno, antes de centrarnos en el momento del reconocimiento de los restos de Cisneros, hacer un breve repaso del devenir de los mismos desde que se produjera el fallecimiento del Cardenal, así como el presentar una breve semblanza de quien recibió el encargo de llevar

¹ La transcripción exacta de la nota se llevó a cabo en una segunda visita a la Escuela realizada el día 20 de julio de 2016, en compañía de mi colega Dolores Ruiz-Berdún. Fuimos atendidos, con extraordinaria amabilidad, por el director de la Escuela, José Luis Parra y Alfaro, y el subdirector de Investigación y Doctorado, Agustín García-Berrocal Sánchez Ese día se tomó, también, la fotografía del marco y el relicario que acompaña al trabajo.

² Una breve noticia sobre la localización de los restos en: Gomis, 2017.

a cabo dicho reconocimiento, el director del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, Mariano de la Paz Graells.

EL DEVENIR DE LOS RESTOS DEL CARDENAL CISNEROS Y DEL SEPULCRO QUE DEBÍA ALBERGARLOS HASTA 1857

El fallecimiento del Cardenal Cisneros aconteció en Roa (Burgos) el 8 de noviembre de 1517, cuando iba al encuentro del nuevo monarca Carlos I (Figura 2). Después de tributarle los honores fúnebres correspondientes a su clase –recordemos que en esos momentos era el Regente del Reino de Castilla- su cuerpo fue embalsamado y sus restos conducidos a Alcalá de Henares, donde, conforme se recogía en su testamento, debían recibir sepultura en la Iglesia de San Ildefonso (Rubio, 1857: 79; Sánchez, 2000: I).

A los pocos meses, pero ya en 1518, los albaceas testamentarios de Cisneros encargaron al italiano Doménico Alessandro Fancelli el sepulcro que debía albergar los restos del Cardenal. Fancelli llevó a cabo el diseño, pero su fallecimiento, al año siguiente, hizo que se encargara de la continuación de la obra el burgalés Bartolomé Ordóñez, quien, a su vez, muere en 1520, siendo entonces sus colaboradores italianos los encargados de terminarlo. El sepulcro fue traído a España y colocado en la capilla de San Ildefonso en 1521, montándolo dos discípulos de Ordóñez, Juan Florentino y Simón de Bellana (Hidalgo, 2009). Su instalación culminaría en la capilla de San Ildefonso el 29 de agosto de 1524.

En 1597, al observar que la humedad del local hacía que los huesos estuvieran empapados de agua y reblandecidos, se decidió trasladar los restos a un armario de altar mayor, al lado del evangelio. Unos años más tarde volvieron a ser colocados en una sepultura inmediata a la que anteriormente ocupaba, pero de nuevo, por causa de la humedad, fueron sacados secretamente de allí el 2 de agosto de 1677 a las nueve de la noche y depositados en una capilla, de la misma Iglesia, donde el Cardenal solía decir misa, lo que se recogió en un acta que se conservó en el libro becerro de la iglesia y de la cual hicieron copias varios colegiales que con el padre Quintanilla acudieron al acto. Durante mucho tiempo se ignoró la existencia de éste acta y, por tanto, durante ese tiempo, los restos de Cisneros permanecieron fuera del sepulcro y sin conocer su localización.

Después del traslado de la Universidad Cisneriana a Madrid se produjo la desamortización por Real Orden de 14 de noviembre de 1845, en la que se dispuso la incautación de todos los edificios universitarios que eran propiedad de la Iglesia, para su posterior venta. El Colegio de San

Ildefonso, en cuya capilla se encontraban el sepulcro y los restos de Cisneros, aunque estos sin conocer su emplazamiento, fue ofertado a Joaquín de Alcover, quien cedió sus derechos a Joaquín Cortes, vecino de Zaragoza. El precio de la venta fue de 70.000 reales (Marchamalo, 1990: 697). A partir de entonces, la actuación contra las construcciones universitarias fue muy grave. Así, el sepulcro del Cardenal fue desmontado y trasladado en cajones al Ayuntamiento en 1847 (Marchamalo, 1990: 698).

Tres años después, concretamente el día 23 de octubre de 1850, se localizaron los restos del Cardenal³. La secuencia parece fue la siguiente⁴: un vecino de la ciudad, Lucas Garrido, que tenía en su poder un papel donde se daban algunas noticias acerca de la localización de los restos, llevó dicho documento al segundo Teniente de Alcalde, Miguel de Roqueñi, quien, a su vez, lo presentó al Alcalde Corregidor Presidente, Celedonio Bada, en la fecha indicada. El Alcalde, de inmediato, propuso que le acompañasen, al punto designado en el papel, dicho señor, así como el Secretario de la corporación (Jorge Vicente) y el Oficial primero de Secretaría (Rafael Vera).

Llegados al lugar, y tras comprobar que el nicho donde supuestamente debían encontrarse los restos estaba vacío, uno de los asistentes introdujo su cabeza en el agujero practicado observando que el nicho se hallaba dividido en dos cuerpos. Tras practicar una cala en el superior, en breves instantes apareció un esquinazo de una urna, sobre la cual se encontró un pergamino, donde se leía: "*Haec sunt ossa S. N. Em. D. Fundatoris ne amplius putrescerent huc traslata, postquam juridice ab Episcopis Arcadiae et Cesareae p... pect... sunt R.º Lesaca anno 1677*" (Azaña 1882: 314; Sánchez, 2000: II).

Reconocidos los restos y en la creencia de que, en efecto, se trataban de los de Cisneros, el Alcalde procedió a convocar a la Comisión encargada de las obras del monumento del cardenal, de la que formaban parte las autoridades judicial y eclesiástica. Precipitadamente se dispuso el traslado de los restos a la Iglesia Magistral, con objeto de evitar las consecuencias que pudieran derivarse de la demora en la traslación. Pese a la rapidez con la que se llevó a cabo el traslado de los restos, este se efectuó con todo el decoro y lucimiento que fue posible⁵.

³ "Cisneros. Documentos referentes al mismo. Años 1845 á 1857" Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Legajo 812/3.

⁴ Existen diferentes versiones sobre cómo se produjo el descubrimiento de los restos (Sánchez, 2000: II).

⁵ "Cisneros. Documentos referentes al mismo. Años 1845 á 1857" Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Legajo 812/3.

Durante los años previos se habían llevado a cabo diversas tentativas de montar el sepulcro en la Iglesia Magistral. Pero había sido dos días antes, el 21 de octubre de 1850, cuando por fin se había puesto la primera piedra de los cimientos en la Magistral. La obra se terminó el 10 de julio de 1851 (Marchamalo, 1990: 700). Sólo restaba, ahora, reunir los restos en el sepulcro, lo que se demoraría hasta 1857. Entre tanto, un grupo de ciudadanos complutenses, ante la gravedad de lo que sucedía, organizó la “Sociedad de Condueños” que, una vez constituida formalmente el 12 de enero de 1851, inició las negociaciones para la compra del Colegio de San Ildefonso y la capilla.

MARIANO DE LA PAZ GRAELLS, UN INFLUYENTE CIENTÍFICO DE 48 AÑOS

Nacido en la localidad riojana de Tricio el 24 de enero de 1809, el médico y naturalista Mariano de la Paz Graells y Agüera, que contaba en la fecha en que reconoció los restos de Cisneros 48 años, ocupaba una posición relevante en el panorama científico español (Figura 3). Luego de iniciar su actividad profesional en Barcelona, donde la Academia de Ciencias Naturales de Barcelona le encargó la cátedra de Zoología y Taxidermia y en donde comenzó el ejercicio de la medicina, en 1837 trasladó su residencia a Madrid⁶. Catedrático de Zoología de la Universidad de Madrid, desde el 25 de noviembre de 1837, y jefe del Gabinete de Historia Natural, desde el 30 de diciembre de 1845. Por R.O. de 26 de enero de 1848 fue nombrado jefe del Museo de Ciencias Naturales, que quedó constituido por la reunión de dicho Gabinete con el Real Jardín Botánico (Gomis, 1995: 125 y 128).

Desde la llegada a la capital, Graells estuvo muy próximo a la reina Isabel II, a la que en 1850 dedicó una nueva especie de mariposa de gran belleza, a la que dio el nombre de *Saturnia isabellae*, al pensar que pertenecía a la familia de los satúrnidos. La especie sería renombrada por el entomólogo americano Augustus Grote, en 1896, como *Graellsia isabellae*, más tarde *isabellae*, e incluida, por tanto, en un nuevo género dedicado a su descubridor (Izquierdo y Martín, 2008 y Viejo, 1992). Esta cercanía a la corona hizo que la figura de Graells se hiciera omnipresente en los foros científicos de la capital, así como que se le encargaran multitud de tareas. Además, jugó un papel

⁶ La muerte, el 26 de agosto de 1837, del catedrático de Zoología del Museo de Madrid, Tomás Villanueva, propició el inmediato paso de Graells a Madrid, ya que el 25 de noviembre, apenas tres meses después, era nombrado catedrático de la materia.

muy destacado en la creación de la Comisión del Mapa Geológico, creada en 1849 como Comisión para formar la carta geológica del terreno de Madrid, y precursora del actual Instituto Geológico y Minero de España (Rabano y Aragón, 2007: 818).

Dentro del gran número tareas oficiales, que le fueron encomendadas a Graells en la época isabelina, no puede sorprendernos que en abril de 1857 se le encomendara el reconocimiento de los restos de Cisneros. Tengamos en cuenta que, el mes anterior, el Ministro de Fomento le había encargado que estuviera presente en la traslación del cadáver del poeta Manuel José Quintana. Y el 1 de mayo, apenas cinco días después del reconocimiento de los restos de Cisneros, de la traslación del cadáver del Barón de Lajoyosa, el abogado Marcial Antonio López Quiles⁷.

En los años siguientes, Graells mantuvo su amplia actividad científica. Entre otros encargos, sería comisionado por el Almirantazgo, en 1869, para llevar a cabo la exploración científica de las costas gallegas; por el Ministerio de Fomento para estudiar la plaga filoxérica en Europa; y por el de Marina para asuntos piscícolas. Fue senador por la Sociedad Económica de Amigos del País de Barcelona entre 1881 y 1884 y por la provincia de Barcelona de 1887 a 1890⁸. Falleció en Madrid, apenas cumplido los 89 años, el día 14 de febrero de 1898 (Gomis, 1995: 133-135).

LA FUNCIÓN CÍVICO-RELIGIOSA QUE TUVO LUGAR LOS DÍAS 26 Y 27 DE ABRIL DE 1857

De acuerdo a lo dispuesto en el Real Decreto de 20 de febrero de 1857, por el que se ordenaba la restauración del sepulcro del Cardenal Ximenez de Cisneros en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares y la colocación en el mismo de sus cenizas (*Gaceta de Madrid*, 21-III-1857)⁹ y al Programa publicado

⁷ La nota de dichos encargos del Real Consejo de Instrucción Pública, firmadas por el Ministro de Fomento, se conservan entre los papeles de Graells en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Agradezco a Carolina Martín Albaladejo el que me haya suministrado la información.

⁸ Expediente personal del senador D. Mariano de la Paz Graells y Agüera, por la Sociedad Económica de Amigos del País de Barcelona y por la provincia de Barcelona. Archivo del Senado, código de referencia: ES.28079.HIS-0204-06, disponible en: <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1321> (consulta: 24/03/2017)

⁹ El artículo 2º del R.D. señalaba que, para atender a los gastos que ocasionara la ejecución de lo ordenado, se destinaban 60,000 rs.

en la Real Orden de 16 de abril (*Gaceta de Madrid*, 17-IV-1857), los días 26 y 27 de dicho mes tuvo lugar la fiesta cívico-religiosa destinada a honrar las cenizas de Cisneros.

Unos días antes, Francisco de Arizcun, el Alcalde Constitucional en esos momentos de Alcalá de Henares, se había dirigido a los habitantes de la misma, advirtiéndoles que durante esos días debían tener limpias las calles en el frente de sus pertenencias y que debían procurar no tener en balcones o ventanas ropa colgada u otros objetos que repugnaran a la decencia; al mismo tiempo, señalaba la prohibición, en los citados días, del tránsito de carruajes y caballería de paso por la ciudad, así como la prohibición, para todos, de transitar por la calle Santiago hasta una vez terminada la función. En la tarde del 26, y todo el día 27, deberían permanecer cerradas las tabernas y aguardenterías, pudiéndose abrir al concluir la función. Advertía, además, que no se permitía la mendicidad pública, ni situarse los pobres en las puertas de las Iglesias¹⁰.

El Programa señalaba para la tarde del domingo 26 el reconocimiento por ambos Cabildos de los restos del Cardenal, con objeto de asegurar su identidad y de que se redactara el acta correspondiente. Sin embargo, existen discrepancias sobre la hora que comenzó, dicho día, el reconocimiento y, también, sobre cómo se llevó a cabo el mismo. Mientras que en la *Gaceta* del día 29¹¹ se apunta que se llevó a cabo “con arreglo al programa publicado”, Román Goicoerrotea, diputado a Cortes por el distrito de Alcalá de Henares, en la relación que hizo de la ceremonia (Goicoerrotea, 1857), dejó consignado que los actos dieron comienzo a las diez de la mañana del domingo 26 y cómo, esa misma mañana, se había procedido a la apertura de la caja y reconocimiento de los huesos de Cisneros, así como su traslado a la capilla mayor. En algunos diarios, como *El Clamor Público*¹² y *La Iberia*¹³, encontramos una tercera versión, la de que se había realizado el examen de los huesos por la mañana y el solemne traslado del arca con los restos a la capilla mayor a las cuatro de la tarde.

De lo apuntado, cabe interpretar que se llevaron a cabo dos reconocimientos, uno por la mañana y otro por la tarde. En el “de la mañana”, que debió iniciarse tras la entonación de un *Te Deum*, y en el que debieron

¹⁰ “Cisneros. Documentos referentes al mismo. Años 1845 á 1857” Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Legajo 812/3.

¹¹ “Sección oficial.- Solemne inhumación de los restos mortales del gran Cardenal Ximenez de Cisneros” *Gaceta de Madrid*, 29-IV-1857: 3-4.

¹² “Exequias de Cisneros” *El Clamor Público*, nº 3918 (29-IV-1857): 3.

¹³ *La Iberia*, nº 868 (30-IV-1857): 1.

estar presentes el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, Cabildo magistral y Comisiones de la metropolitana y capilla muzárabe de Toledo, el Vicario general, José de los Ríos, procedió a la apertura de la caja, realizando el examen facultativo de los restos, al menos, los médicos Tomás Santero y Gabriel López Pereda¹⁴. El primero era catedrático de la Universidad Central. El segundo ejercía la profesión en el municipio.

Unos días antes, y con objeto de extender el acta sobre la identidad de los restos, el Alcalde se había dirigido al Rector de la Universidad de Madrid, en solicitud de un certificado del documento que se conservaba en la Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia en el que se daba cuenta de la inhumación y diferentes traslaciones de los restos¹⁵. De dicho documento ya se había recibido copia en el Ayuntamiento en 1851, cuando era Rector de la Universidad Central el I Marqués de Morante, de nacido Joaquín Gómez de la Cortina, quien se había formado en la Universidad de Alcalá, universidad de la que también había llegado a ser rector antes de su traslado a Madrid. En dicho documento se detallan los restos que, una vez secos, se pusieron en el arca correspondiente el día 7 de agosto de 1677, organizados en los siguientes atados¹⁶:

- cascotes mayores y menores y fragmentos de la misma cabeza.
- huesos mayores de piernas y brazos, que son todos doce o trece.
- huesos medianos, respecto de los primeros y, entre ellos, el hueso principal del espinazo. Son diez huesos.
- cantidad de huesos más menores, que son fragmentos y reliquias de los huesos grandes que faltan.
- gran cantidad de reliquias, fragmentos y huesos pequeños, que se habían deshecho con la humedad.

¹⁴ Estos son los nombres que apunta Goicoerrotea (1857: 25), mientras que en *El Clamor Público* y *La Iberia* se apunta un tercero, Juan Antonio Riesgo, al tiempo que se confunde el apellido Santero por Antero.

¹⁵ Copia de la comunicación dirigida por Francisco de Arizcun, Alcalde de Alcalá de Henares al Sr. Rector de la Universidad Literaria de Madrid el 21 de abril de 1857. Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Legajo 812/3.

¹⁶ [Certificado del documento que se conserva en la Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central en cuya cubierta dice "Los Contadores deste Colegio Mayor de San Ildephonso cuydarán con el Mayor Respeto el contenido en este Pliego firmado del P. Quinatnilla ... "] Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Legajo 812/3.

EL RECONOCIMIENTO DE GRAELLS

El reconocimiento “de la tarde” sería el que llevaría a cabo Mariano de la Paz Graells. No se detiene el relato publicado en la *Gaceta* del día 29 en detallar cómo se verificó el reconocimiento facultativo de los restos del Prelado, ni en enumerar todas las personas que lo presenciaron, si bien la primera persona que la *Gaceta* menciona entre los facultativos es, precisamente, “al Director del Museo de Ciencias naturales, D. Mariano de la Paz Graells”. La segunda, y última, “á nuestro erudito compatriota el joven Doctor en la Facultad de Ciencias naturales de Paris, D. Alvaro Reinoso”. Como testigos aparecen los nombres del “Excmo. Sr. Marqués de Morante, tan conocido por su esplendor, por sus profundos conocimientos en la clásica literatura, y por su escogida biblioteca de más de 20,000 volúmenes; al Sr. D. Francisco Arizcun, Alcalde primero de Alcalá de Henares, dignísimo de estimación por sus relevantes prendas, y á D. Lucas Garrido, que tuvo tanta parte en el descubrimiento de las preciosas reliquias del gran estirpador de toda clase de abusos”¹⁷.

El diario *El Parlamento*¹⁸ aclara que del examen facultativo de los huesos se había encargado Graells y una comisión compuesta por Tomás Santero (dice el periódico Antero), Juan Antonio Riego y Gabriel López Pereda y cómo, apenas identificados los restos, se dejaron en una caja envueltos en un magnífico paño de seda, de color rosa, y se ajustaron a dicha caja dos cerraduras.

Tras formarse por ambos cabildos la pertinente acta¹⁹, a las cuatro de la tarde tuvo lugar el traslado solemne del arca, con las cenizas, a la capilla mayor de la colegiata, cantándose una solemne Vigilia, con asistencia del Cabildo, Ayuntamiento y demás Autoridades de la población²⁰.

No recoge la crónica publicada en la *Gaceta* la hora exacta del reconocimiento de los restos de Cisneros, si bien sabemos, por la nota manuscrita que se conserva en la ETS de Ingenieros de Minas y de Energía, que se efectuó a las 4 de la tarde. Tampoco da noticia de la profundidad del reconocimiento, ni de la toma de muestras por Graells. Antonio Marchamalo Sánchez y Miguel Marchamalo Main en su obra *El sepulcro del Cardenal*

¹⁷ “Sección oficial.- Solemne inhumación de los restos mortales del gran Cardenal Ximenez de Cisneros” *Gaceta de Madrid*, 29-IV-1857: 3-4.

¹⁸ Se reproduce en *La Época*, nº 2485 (29-IV-1857): 2-3.

¹⁹ N.F.C. Revista de la quincena. *El Museo Universal*, año I, número 8, 30 de abril de 1857: 63-64. Cfr. pág. 63.

²⁰ Puntos 1º y 2º de la Real Orden de 16 de abril (*Gaceta de Madrid*, 17-IV-1857).

Cisneros señalan que, tras la apertura del arca forrada de terciopelo carmesí galonado en oro, se contabilizó lo siguiente (Marchamalo y Marchamalo, 1985: 86):

- El frontal, el occipital, un fragmento de parietal.
- Varias vértebras dorsales, el sacro, fragmentos de un omoplato y una clavícula sin extremos.
- Fémur derecho y una buena parte del izquierdo, la tibia derecha, la izquierda, rota en su parte superior; el peroné izquierdo y dos fragmentos del derecho; la mitad superior del cubito derecho y del tercio superior del izquierdo; varias falanges y huesos del metacarpo y metatarso.

Al día siguiente, el lunes 27 de abril, conforme ordenaba el Programa aprobado, se celebró la solemne función de honras. Por indisposición del Presidente del Consejo de Ministros, que lo era Ramón María Narváez, presidió el Ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal, que estuvo acompañado por los Ministros de Hacienda, Gobernación y Fomento. Tras la misa solemne, pronunció un brillante panegírico de Cisneros el Sr. D. Bernardo Rodrigo, Capellán de honor y predicador de S. M. Terminada la procesión de la urna cineraria por la parte interior del templo, llevando las cuatro cintas los cuatro Ministros de la Corona allí presentes, los restos del Cardenal se depositaron en la cripta labrada bajo el magnífico mausoleo (Figura 4). Recogieron las llaves del panteón, que habían de entregarse a S. M. la Reina, al Cabildo eclesiástico y al Ayuntamiento de Alcalá, los Maestros de ceremonia nombrados de Real orden, el Brigadier D. Martín García Loygorri y el Oficial del Ministerio de Fomento D. Teodoro Ponte de la Hoz.

ÁLVARO REYNOSO, EL SEGUNDO FACULTATIVO PRESENTE EN EL RECONOCIMIENTO

Álvaro Reynoso, como ya hemos apuntado, aparece citado en la crónica de la *Gaceta* como el segundo y último de los facultativos que practicaron el reconocimiento a los restos de Cisneros. Según recogían las fuentes de la época, lo hizo como comisionado del *Instituto de Francia* (Goicoerrotea, 1857: 37). Contaba tan sólo 27 años, pues había nacido en Alquizar (Isla de Cuba) el 4 de noviembre de 1829 (Figura 5).

Reynoso cursó la enseñanza primaria y el bachillerato en filosofía en el Colegio San Cristóbal de Carraguao. En 1847 embarcó hacia París para

continuar estudios superiores en la Facultad de Ciencias y en la Escuela de Medicina, si bien estos últimos nos los culminaría. En aquellos años, trabajó en el laboratorio del profesor Théophile-Jules Pelouze, bajo cuya dirección llevó a cabo diversos trabajos químicos y bioquímicos que le reportaron la primera visibilidad en la comunidad científica. Desde 1856, en que terminó su doctorado en Ciencias²¹, hasta principios de 1858 en que regresaría a La Habana, fue la época en que residió en Madrid (Díaz, 1984).

Resulta evidente que, antes de la venida a Madrid, Reynoso ya había entrado en contacto con Graells. Pues fue él quien tradujo al francés la memoria “*Sur l’acclimatation des animaux en Espagne*”, del riojano, que se leyó en la *la Société impériale zoologique d’acclimatation* el día 2 de marzo de 1855 (Graells, 1855). Ya una vez en Madrid coincidirían repetidamente en instituciones como el Museo de Ciencias Naturales y la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, e intercambiarían puntos de vista sobre asuntos que a ambos interesaban, como la piscicultura. En que Reynoso acompañara a Graells, en el reconocimiento de los restos de Cisneros, tal vez pesara su interés sobre el embalsamamiento de cadáveres, pues ese mismo año de 1857, al sustentarse en la Academia de Ciencias de París una discusión sobre dicho asunto, presentó un trabajo sobre el embalsamamiento practicado por los indios americanos (Reynoso, 1857).

Buena parte del tiempo que Reynoso permaneció en Madrid lo empleó en archivos y bibliotecas, en las que se interesó por las narraciones de los conquistadores españoles en América. La Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la Academia de la Historia lo designarían miembro correspondiente (Díaz, 1984: 152-153).

LOCALIZACIÓN ACTUAL DE LOS FRAGMENTOS ENTONCES TOMADOS

Como hemos empezado apuntando, aquellos pequeños fragmentos óseos del Cardenal Cisneros, tomados por Graells y entregados al brigadier Martín García de Loygorri²² se encuentran en un relicario en el despacho del Director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y de Energía. No hemos encontrado información fidedigna de cómo llegaron allí, lo que si sabemos –por la fecha del fallecimiento del brigadier- es que ya estaban

²¹ Doctor en Ciencias en La Sorbona, París, el 8 de septiembre de 1856.

²² Martín García-Arista de Loygorri y García De Tejada (1813-1885).

bajo custodia de quien redactó la nota antes de 1885 y, cabe suponer, por la precisión de lo que en ella se relata, que lo fueran a los pocos días de ser tomados.

Nos cabe aventurar la hipótesis (Gomis, 2017) de que, al estar en aquellos años la Comisión del Mapa Geológico de España con gran actividad, los pequeños fragmentos óseos de Cisneros fueran depositados en la sede de la Comisión, que estaba en la calle Florín nº 2 (hoy Fernánflor), en el mismo edificio (el Palacio del Duque de San Pedro) que ocupaban la Dirección General de Minas y la Escuela de Ingenieros de Minas (Rivas *et als*, 2007: 7). En ello habría tenido mucho que ver el que Mariano de la Paz Graells, al tiempo que auténtico promotor de la Comisión, como vocal de la Sección Zoológica depositara en dicha sede gran parte de los objetos recogidos por dicha Sección, como ocurrió – por ejemplo- con los restos fósiles de elefante adulto encontrados en las excavaciones del tejatillo llamado de las Ánimas, en las cercanías de la ermita de San Isidro, en 1850 (Graells, 1897).

Los restos óseos de Cisneros se conservaron durante mucho tiempo en una cajita de cartón, junto con la nota, entre los fondos del Museo histórico-minero Don Felipe de Borbón y Grecia, perteneciente a la Escuela²³. No hace muchos años, en el 2005, y por iniciativa de Alfonso Maldonado Zamora, quien fuera Director de la Escuela hasta 2008, y con aquiescencia del Director del Museo, Benjamín Calvo Pérez, fueron introducidos en el relicario y marco de plata y situados en el despacho del Director.

EPÍLOGO

Durante casi ocho décadas el mausoleo y los restos de Cisneros permanecieron en la Magistral sin nuevas incidencias, pero los primeros días de la guerra civil, en concreto la tarde del día 21 de julio de 1936, resultaría funesta para ellos. Esa tarde, un grupo de milicianos profanaron la tumba y prendieron fuego al coro. A consecuencia del intenso calor se produjo el hundimiento de la bóveda, con el consiguiente destrozo del mausoleo.

A las pocas semanas se comisionó a José M^a Lacarra, funcionario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, y a Carlos Rodríguez Jouliá, auxiliar del mismo Cuerpo, para recoger los Archivos y obras de arte que corrían peligro en Alcalá. Años más tarde, recordaba

²³ N^o de inventario 2004/ARQ/56. Museo histórico-minero Don Felipe de Borbón y Grecia. *Fondos arqueológicos del Museo histórico-minero Don Felipe de Borbón y Grecia. Serie: Guía de colecciones I*. Madrid, ETSIM, 2004.

Lacarra como, en la Magistral, al lado del sepulcro de Cisneros, encontró "unos huesos humanos, junto a una cajita de madera y un paño de seda. Todos los indicios señalaban que eran los del cardenal"²⁴. Procedió a recogerlos, formando un pequeño envoltorio, ocultándolos en la iglesia del Convento de las Bernardas, con una nota, de su puño y letra.

En 1937 todo se llevó al Museo Arqueológico Nacional, y tras la guerra, más de veinte años después, al hilo de que en las instalaciones de la Universidad se instaló el Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios (más tarde Instituto Nacional de Administración Pública), una vez restaurado el sepulcro se devolvió a su enclave original, la Capilla de San Ildefonso, donde hoy día podemos contemplarlo. Pero los restos no. Estos habían sido guardados por el Obispado de Madrid y no volvieron a Alcalá hasta el 11 de noviembre de 1977. Ese día, en la capilla del palacio Episcopal (San Justo, 2), se abrió la arqueta que contenía los restos, para proceder al inventario de los mismos y levantar la correspondiente acta, en la que se reflejan²⁵:

2 trozos grandes de fémur.
 2 cabezas de fémur separadas.
 Varios huesos de la cabeza seccionados.
 1 cúbito.
 1 tibia.
 Vértebras y trozos de coxis,
 Múltiples trocitos de huesos seccionados.

Una vez cerrada la urna, se levantó el acta correspondiente y se procedió al traslado de los restos a Alcalá de Henares, a la Magistral, donde, desde ese mismo día, vuelven a custodiarse.

BIBLIOGRAFÍA

Azaña, Esteban (1882- 1883): *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares (antigua Compluto)*, adicionada con una reseña histórico-geográfica de los pueblos de su partido judicial. 2 tomos. Tomo I: Alcalá de Henares, Imprenta de

²⁴ Carta de Jose M^o Lacarra a Revd^o P. fr. Juan Meseguer fechada en Zaragoza, 1 de diciembre de 1978. Se reproduce en Marchamalo y Marchamalo, 1985: 239-241.

²⁵ Arzobispado de Madrid-Alcalá. Acta levantada el 11 de noviembre de 1977. Se reproduce en Marchamalo y Marchamalo, 1985: 249.

- F. García C., 1882; Tomo II: Madrid: Establecimiento tipográfico de E. Alegre, 1883.
- Díaz Barreiro, Francisco (1984): Álvaro Reynoso: padre de la agricultura científica cubana. En: Reynoso, Álvaro. *Selección de textos*: 3-138. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Goicoerrotea, Ramón (1857): *Relación de la solemne ceremonia celebrada para la inhumación de los restos mortales del Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, en su sepultura de la iglesia Magistral de Alcalá de Henares, el día 27 de abril de 1857*, Madrid, Establecimiento tipográfico de A. Vicente.
- Gomis Blanco, Alberto (1995): "Marià de la Pau Graells i Agüera. Tricio, La Rioja, 1809 – Madrid, 1898. La zoología isabelina", en: J. M. Camarasa y A. Roca Rosell (eds). *Ciència i Tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica. Als darrers 150 anys*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, 117-143.
- Gomis Blanco, Alberto (2009): "Graells en la Academia", en Emilio Cervantes (coord). *El naturalista en su siglo: homenaje a Mariano de la Paz Graells en el CC aniversario de su nacimiento*, Zaragoza, Instituto de Estudios Riojanos, 213-226.
- Gomis Blanco, Alberto (2017): "Sobre los fragmentos óseos del Cardenal Cisneros en la ETSI de Minas y Energía de Madrid" *Puerta de Madrid*, 49, 2.455 (28 de enero de 2017), 10-11.
- Graells, Mariano de la Paz (1855): Sur l'acclimatation des animaux en Espagne. *Bulletin de la Société impériale zoologique d'acclimatation*, 2: 109-116. Traduite de l'espagnol par M. le Docteur Álvaro Reynoso, membre de la Société. (Séance du 2 mars 1855). Fechada en Madrid 5 de diciembre de 1854.
- Graells, Mariano de la Paz (1897): "Sobre el descubrimiento de fósiles verificado últimamente en la margen derecha del Manzanares", en: *Fauna Mastodológica Ibérica*: 558-562. Madrid, Memorias de la Real Academia de Ciencias Exáctas, Físicas y Naturales, tomo XVII.
- Hidalgo Ogayar, Juana (2009): "Sepulcro del Cardenal Cisneros", en *Cisneros y el Siglo de Oro de la Universidad de Alcalá*, Madrid, Universidad de Alcalá – Centro Internacional de Estudios Históricos "Cisneros" – Fundación General de la Universidad de Alcalá, 122-123.
- Izquierdo Moya, Isabel y Martín Albaladejo, Carolina (2008): "Graells y Agenjo en GRAELLSIA", *Graellsia*, 64, 2, 349-350.
- Marchamalo Main, Miguel (1990): "El traslado del sepulcro del Cardenal Cisneros desde la capilla universitaria de San Ildefonso a la Iglesia Magistral de Alcalá en el siglo XIX", en *Actas del II encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 695-701.

- Marchamalo Sánchez, Antonio y Marchamalo Main, Miguel (1985): *El sepulcro del Cardenal Cisneros*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey.
- Museo histórico-minero Don Felipe de Borbón y Grecia (2004): *Fondos arqueológicos del Museo histórico-minero Don Felipe de Borbón y Grecia. Serie: Guía de colecciones I*. Madrid, ETSIM.
- Rábano, Isabel y Aragón, Santiago (2007): "Nuevos datos históricos sobre la Comisión del Mapa Geológico de España" *Boletín Geológico y Minero*, 118, 4, 813-826.
- Reynoso, Álvaro (1857) Des diverses sortes d'embaumement chez les indiens américains. *Comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences*, XLV: 70-72.
- Rivas Quinzaños, Pilar; Reñé Sagristá, Teresa y Rabano G. del Arroyo, Isabel (2007): *El edificio del Instituto Geológico y Minero de España*. Madrid, Instituto Geológico y Minero de España.
- Rubio, Carlos (1875): "El Cardenal Jiménez de Cisneros", *El Museo Universal*, 1 (10) 30 de mayo de 1857, 78-79. Cfr. pág. 79.
- Sánchez Moltó, M. Vicente (2000): "Los huesos de Cisneros", *Diario de Alcalá*, I (7 de noviembre: 11), II (14 de noviembre: 13), III (21 de noviembre: 13) y IV (28 de noviembre, 15).
- Viejo, José Luis (1992): "Graells y la *Graellsia*" *Quercus*, 74, 22-29.



Figura 1. Fragmentos óseos del Cardenal Cisneros encerrados en una reliquia, sobre un marco de plata que contiene una nota sobre su extracción por Graells en 1857. Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y de Energía.



Figura 2. El Cardenal Cisneros. *El Museo Universal*, 1, nº 10 (30 de mayo de 1857): 77.



Figura 3. Mariano de la Paz Graells



Figura 4. Sepulchro del Cardenal Cisneros en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares. Postal de Hauser y Menet c. 1910.

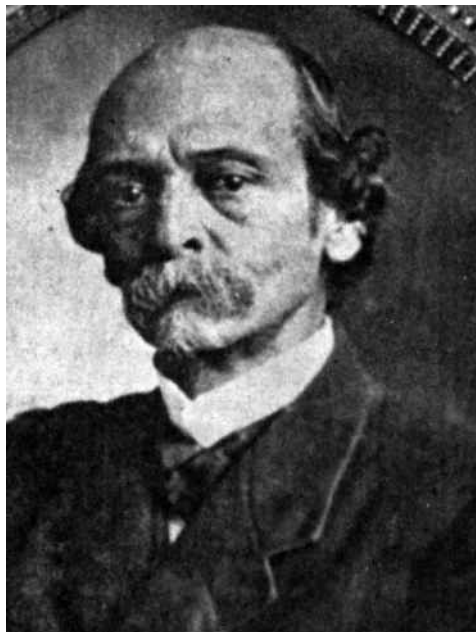


Figura 5. Álvaro Reynoso